



Envía a su hijo en avión, pero lo llevan a otra ciudad y le devuelven otro niño

Hay errores y errores. Claro está que en un aeropuerto se pueden confundir mil cosas debido al enorme volumen de facturación y pasajeros, pero que una aerolínea intercambia a dos niños es pasarse.

El pequeño Andy Martínez, de cinco años, regresaba a casa tras visitar a unos familiares en la República Dominicana, pero la aerolínea lo ubicó en el vuelo equivocado y terminó a 350 kilómetros de su destino mientras su madre lo esperaba en el lugar correcto.

«Creí que nunca volvería a verlo, que lo habían secuestrado o algo así», relata la madre asegurando que tardó más de tres horas en saber dónde estaba su

pequeño. Por ello ha emprendido acciones legales contra la compañía JetBlue, que, además, aumentó la confusión al entregarle a otro niño.

La aventura de Andy comenzó cuando voló junto a su madre a la República Dominicana. Una semana más tarde ella regresó a Nueva York, pero el niño se quedó de vacaciones con sus familiares y se compró para él un billete para semanas más tarde. Además, se pagaron cien dólares como tarifa adicional para que un empleado de la compañía lo acompañara en el avión.

[Los familiares de Andy grabaron un vídeo del niño](#) pasando a través de una puerta hacia la zona de embarque en el aeropuerto de salida. Y sí, iba acompañado por varios niños más, pero de ahí a confundirse...

Según la compañía, para reservar un asiento a menores sin acompañante «se requiere una identificación con foto tanto a las personas que entreguen como a las que recojan al menor, que no será entregado sin esta identificación con foto de sus tutores». Pero pese a estas medidas de seguridad, Andy Martínez fue enviado a Boston en lugar de a Nueva York y, claro está, otro niño realizó el trayecto inverso.

Cuando JetBlue localizó a Andy en Boston su madre se puso al teléfono con él: «Mami, me pusieron en otro avión», recuerda que le dijo su pequeño, que salió hacia el destino correcto en el siguiente vuelo posible para acabar su aventura ese mismo día.

La explicación de la compañía es que «dos niños no acompañados de la misma edad que viajaban por separado de Santiago (República Dominicana), uno a Nueva York JFK y uno a Boston, embarcaron en los aviones equivocados entre ellos». «Al enterarse del error, nuestros equipos en JFK y Boston tomaron inmediatamente medidas para ayudar a los niños a llegar a sus destinos correctos, estando siempre bajo el cuidado y la supervisión de los tripulantes, aunque asumimos que esta situación fue dolorosa para sus familias », zanja.

La compañía devolvió el dinero del vuelo y le ofreció un importante cheque regalo para futuros vuelos, pero el susto del niño y de la madre ya no hay quien lo arregle.